

FORMULARIO VETERINARIO PRÁCTICO

Accidentes durante el trabajo

(Continuación)

La aplicación de un buen vendaje, es cosa más difícil de lo que pudiere suponerse á *prima facie*; existen dos causas de fracaso de las que hay que precaverse por igual; la una reside en la poca presión que ejerza y que no bastando para su completa sujeción, lo deje caer, quedando de esa manera, la herida al descubierto é infectándose casi con seguridad, con la agravante de que, confiando en la no infección de la herida se puede dejar de vigilar al enfermo y darnos cuenta del hecho, cuando sus consecuencias son ya irreparables, por el desarrollo de una septicemia ó de un tétano, accidente éste bastante frecuente, como tenemos ocasión de constatarlo continuamente en nuestra clínica. La segunda causa de fracaso consiste en el defecto contrario y es tan grave como la primera, á más de producirse infaliblemente y consiste en que á veces el vendaje se aplica demasiado apretado, lo que trae como primera consecuencia la disminución ó la supresión de la circulación, la formación de un edema más ó menos abundante hacia arriba y abajo del vendaje y como segunda y más grave consecuencia el establecimiento de una zona gangrenosa en la región herida y vendada, seguida de todo el cortejo de accidentes de orden en estos casos, tales como pérdidas de substancia, formación de escaras más ó menos grandes, retardamiento casi indefinido de la cicatrización, ó bien supuraciones masivas, intoxicaciones ó septicemias si los microbios llegan á colonizar estos tejidos medio muertos y donde la defensa orgánica está reducida á su más simple expresión.

Tales accidentes son bien difíciles de subsanar y aconsejamos que en caso de que se produzcan se recurra sin dilación al veterinario, el que juzgando de la modalidad y gravedad que adopte el accidente, podrá indicar el mejor modo de interven-

vención, el que puede variar desde la simple desinfección del trauma hasta la amputación de la región, si esto es posible, ó á la extirpación de los tejidos gangrenados y curetage profundo.

La correcta aplicación de un vendaje es asunto bastante complicado y sus reglas varían grandemente según las regiones, hasta el punto de sernos imposible enumerar todas las circunstancias que se deben contemplar al aplicarlo, debiendo contentarnos con dar las fundamentales, de que todo vendaje debe ser moderadamente apretado, sin obstaculizar la circulación y sin que corra el riesgo de desprenderse, que cubra completamente la herida y que *no debe ser removido* durante los primeros días, sinó cuando sea indispensable, en razón de infección del trauma (acusada por la fiebre), por haberse movido ó por encontrarse en malas condiciones higiénicas (impregnado de agua, orinas ó líquido en descomposición á veces exudados del trauma).

Las ulteriores consecuencias de una herida por bien cicatrizada que esté, son sumamente variadas y algunas de tal gravedad que es de aconsejar el recabar la opinión de un técnico, si el valor del animal lesionado lo merece; entre ellas podemos mencionar desde un simple espesamiento de la región, á su deformación más ó menos completa, á la inutilización de una articulación, etc., etc.

Como fácilmente se comprenderá, es necesario para pronunciarse sobre el mejor ó peor éxito de la cura á emprenderse tener en cuenta, además de muchas otras circunstancias, la clase de servicio que se exige del animal herido, así por ejemplo, una cicatriz un poco voluminosa de una articulación, es muy grave en un caballo de carrera ó de tiro liviano, lo es menos en uno de tiro lento ó pesado y lo es menor en un bovino destinado á la reproducción, etc. Después de producida una cicatriz, es á veces posible el reducirla, devolviendo á la región afectada parte de sus antiguas funciones; pero los medios á utilizar en tales casos, son tan variables y de aplicación tan delicada, que su descripción se aleja de la ruta que nos hemos trazado al empezar á escribir estos consejos prácticos destinados á aquellas personas que no poseen muchos conocimientos técnicos. Resumiendo nuestra breve exposición rela-

tiva á las heridas diremos que las medidas de primera intención á tomarse se reducen á :

1.º Extraer los cuerpos extraños que pudieren haberse introducido en el trauma.

2.º Detener la hemorragia si esta se produce y evitando en lo posible el uso de drogas hemostáticas.

3.º Desinfectar rigurosamente la herida, utilizando de preferencia algún antiséptico poco tóxico y no cáustico.

4.º Suturar la herida.

5.º Aplicar un vendaje moderadamente apretado.

6.º Cuidar por todos los medios posibles la no infección de la herida y esperar pacientemente su completa cicatrización y

7.º En el caso de que el animal herido sea de valor y que la herida revista alguna importancia, sea por la región en que esté situada ó por su tamaño, etc., reducir el procedimiento al número 2 y 3 y recurrir al técnico que completará la intervención procediendo según aconsejen las circunstancias.

FRACTURAS. — El capítulo fracturas es uno de los más extensos de la patología quirúrgica y su completo estudio nos llevaría muy lejos de los límites asignados á este modesto trabajo; procuraremos, pues, reducirlo á los casos más frecuentes en nuestro medio.

Por regla general en nuestra campaña, las fracturas se producen de una manera fortuita y á consecuencia de golpes violentos ó caídas provocadas por la impericia del personal y sin que existan causas que las preparen, debilitando los huesos, como sucede en los animales de carrera, en los que un gran porcentaje de fracturas son procedidas de una osteitis rarefiante, que la mayor parte de las veces se traduce por síntomas visibles, que debían alarmar á sus cuidadores y decidirles á poner en cura el animal confiado á sus cuidados. Nos concretaremos á las primeras. Antes de todo, diremos que toda fractura y en especial las producidas en los miembros (las más frecuentes) deben reputarse graves en razón de las dificultades de la cura.

Las dividiremos en abiertas y cerradas, entendiendo por abiertas aquellas complicadas de ruptura de la piel y tejidos vecinos y que ponen al descubierto las puntas de los huesos y

por cerradas las no complicadas por esa agravante. Tanto las unas como las otras se dividen en simples y esquirlosas según que la superficie de fractura se haya ó no dividida en muchos fragmentos pequeños. Se tendrá en cuenta también si la fractura es transversal ó más ó menos oblicua, es decir, *en pico de flauta*, según la expresión técnica. Toda fractura abierta se considerará extremadamente grave en razón de los peligros de infección á que está expuesta y toda fractura cerrada lo será menos porque aleja este accidente. También consideramos como más graves las esquirlosas que las simples, en razón de las mayores dificultades para la soldadura de los cabos oseos. Igualmente agrava el pronóstico la disposición oblicua de la superficie de fractura, por las mayores dificultades de correcta adaptación de los cabos óseos, que en el caso de fracturas transversas.

Es bastante fácil confundir una fractura con una distensión de las articulaciones (recalcaduras) ó de la ruptura de los ligamentos de las mismas y como el tratamiento y las consecuencias de uno y otro accidente son distintos, conviene saberlos distinguir. Los principales síntomas para el diagnóstico de las fracturas, son las siguientes: la movilidad anormal en partes rígidas normalmente, la desviación anormal de una región, el cambio también anormal de su dirección, la facilidad de desplazarlas en varios sentidos contrarios á los movimientos corrientes, el acortamiento y deformación de la región, la producción de un ruido especial y típico al mover en sentido contrario los dos puntos del hueso, la posibilidad de imprimir al hueso un movimiento más ó menos pronunciado de rotación sobre su eje, el dolor intenso y localizado, la rápida y pronunciada inflamación de la región, etc.; la mayoría de estos síntomas se pueden constatar en las fracturas mientras que muchos faltarán en las lesiones articulares y los pocos comunes á ambas serán restringidos y poco perceptibles en los accidentes articulares y bien manifiestos en las fracturas.

(Continuará).